



**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN,
D. JESÚS GUTIÉRREZ MORLOTE EN EL
“ENCUENTRO CON EULALIO FERRER RODRÍGUEZ”
SANTANDER, 13 DE JULIO DE 2004.**

Señoras y señores:

Hace un año, por estas mismas fechas, se presentaba la **Fundación Bruno Alonso**. Desde entonces hemos trabajado en diferentes actividades, al tiempo que consolidábamos nuestra pequeña organización. Se han convocado **actos públicos**, siempre con una respuesta entusiasta y masiva, se ha becado a un **historiador** que ha recopilado documentación sobre Bruno Alonso dispersa en distintos archivos nacionales y hemerotecas, tenemos en marcha **cuatro publicaciones**, hemos participado en el **75º aniversario de Valdecilla**, vamos a hacerlo también en el **250º aniversario de la ciudad de Santander**, se ha diseñado una **nueva página web**, tenemos proyectos para TV como la celebración del **centenario de Santiago Ontañón**, y la **semana Santander-México** con Caja Cantabria... y hemos promovido el **nombramiento de Hijo**

Predilecto de nuestra ciudad para D. Eulalio Ferrer Rodríguez, que mereció el apoyo unánime de todos los grupos políticos, sensibilidad que queremos agradecer.

Como también agradecemos la ayuda generosa de la familia de Bruno Alonso (concretamente de su yerno **D. Agustín Centeno**), de **D. Eulalio Ferrer**, del fundador **D. José Manuel Cano**, del **Gobierno de Cantabria** y del **Ayuntamiento de Santander**.

No quisiera seguir adelante sin recordar a la escritora **Dulce Chacón**, que hace un año nos acompañaba en esta misma sala y falleció recientemente.

La **Fundación Bruno Alonso** ha organizado este acto para compartir unos momentos con nuestro Patrono de Honor, **D. Eulalio Ferrer Rodríguez**.

De desterrado, o *“transterrado”*, a hijo predilecto

De joven redactor de propaganda política a escritor reconocido internacionalmente

De secretario del Jefe de Milicias a empresario

De recluso en un campo francés de internamiento a viajero infatigable

De aquel niño que escuchaba a su padre leerle a Zola, de lector juvenil del Quijote, a contertulio y amigo de escritores como Carlos Fuentes, Octavio Paz o Gabriel García Márquez.

Hay un hilo conductor en toda la larga historia de Eulalio Ferrer Rodríguez, **línea recta de lealtad a unos principios** que son sustancialmente los mismos que inspiraron a históricos socialistas como su propio padre, Eulalio Ferrer Andrés, o Bruno Alonso.

No son muchos, o diferentes, “Eulalio Ferrer”: **es la misma persona** en distintas circunstancias.

Eulalio Ferrer es, en todos los sentidos, lo que hoy llamaríamos **un “triunfador”**. De alguna manera, lo fueron también Eulalio-padre y Bruno Alonso, y tantos miles de exiliados muertos fuera de España y en la pobreza, porque es en torno a su ejemplo que nos reunimos muchos de los que hoy estamos aquí.

*“Aquellos que vienen de la derrota
guardan en el fondo cierta ufanía
tal vez porque serenamente escogen
ser derrotados antes que corruptos”.*

(Mario Benedetti).

La historia es implacable y suele ajustar sus cuentas. Tarde o temprano. Cierto que, mientras lo hace, muchos sienten la amargura de la incomprensión y el olvido, de la ilusión frustrada o el desagrado. Leer a **Max Aub** -a quien, por cierto, también trató Eulalio- es percibir esa agonía íntima. Poco sospechaba aquel valenciano, judío, republicano y exiliado que, décadas después, sus obras completas iban a ser reeditadas y leídas.

Tras su viaje a España, en 1969, escribía: *“Me ha dolido tanto que ni un solo día me he sentido suficientemente alejado de las piedras, el cielo o las personas para juzgarlos con buen humor”*.

O el presidente de México, general **Lázaro Cárdenas del Río**, generoso anfitrión de nuestros hermanos en busca de una patria que les abriera las puertas o, más sencillamente, les dejara desembarcar de aquellos buques que peregrinaban de muelle en muelle. Como dijo el **Dr. Rafael Méndez**, también exiliado y que hoy da nombre a un hospital público de Lorca, Murcia, *“no hubiera sido igual su destino de no haberles abierto México sus puertas amorosamente ofreciéndoles trabajo, hogar y libertad irrestricta”*.

O, más próximo, **Bruno Alonso**. Exiliado a los cincuenta y cinco años, con su mujer y cinco hijos, sin dinero para rehacer la vida en su oficio. Devenido de diputado y Comisario General de la Flota Republicana a friegaplatos. ¡Quién iba a decirle que un día **José Manuel Cano** y un grupo de ciudadanos del siglo XXI iban a promover una Fundación con su nombre y que su retrato nos iba a presidir aquí!

Pero si duro es el exilio, el de 1939 a América fue también un **reencuentro con España**, que estaba presente en México como lo estaba en Sevilla, en Santa Fé de Bogotá o en el propio Santander porque, *la verdadera patria del hombre es la lengua*, ese idioma que Eulalio Ferrer ha cultivado con tanto esmero y lucimiento.

El segundo reencuentro con España de Eulalio Ferrer y los demás desterrados fue cuando pudieron volver físicamente y **contarnos una historia que amenazaba con echarse al olvido**. Ciertamente que la España que encontraron a su regreso no era la que dejaron ni siquiera la que imaginaban desde la nostalgia.

España hoy mira a un futuro que debe construir con generosidad, no con rencor. Pero **la generosidad solo es posible desde la memoria fiel.**

Así son las cosas y ese el optimismo histórico que debe presidir nuestras acciones, sin prisas juveniles ni las frustraciones que pueden engendrar, **con la sabiduría** que proporciona la autocrítica, **con la fuerza** de las convicciones, **con la belleza** de unos medios impecables para unos fines irrenunciables, tres columnas sólidas para construir y sostener el mejor edificio.

Eulalio Ferrer ha querido, desde que la Fundación Bruno Alonso le pidió que nos honrase con su presencia, que hoy hiciéramos un **coloquio**. No quiso el formato de conferencia temiendo que sus palabras respondieran más a sus propias inquietudes que a nuestra curiosidad e interés.

De esta manera corremos el riesgo de plantear preguntas tan extensas que sean, en sí mismas, un **discurso**, impidiendo participar a otros asistentes. O de originar **controversia**, cuando debiéramos ser capaces de buscar todo lo que nos une que no es sino el cariño a este santanderino de México.

Vamos, pues, para ordenar y sacar partido de esta posibilidad de encontrarnos intelectualmente con el Eulalio Ferrer Rodríguez de ahora y de siempre, **vamos, digo, a suscitar en él algunos recuerdos** como inicial punto de partida de este acto, que estoy seguro que nos va a llenar a todos de satisfacción, por lo que significa de privilegio, al poder encontrarnos con uno de los supervivientes de la primera generación que en el año 1939 marchó al exilio, manteniendo viva la llama de una forma de entender España que, a nuestro entender, todavía es posible rescatar y hacer perdurar.

Muchas gracias a todos por su presencia en este acto, y a continuación, como preámbulo a la intervención de Eulalio Ferrer, tiene la palabra, en primer lugar, **José Ramón Saiz Viadero**, escritor y patrono de la Fundación.

Muchas gracias.